

La relación entre periodistas y público

transformaciones y dinámicas desde una perspectiva
relacional

Año
2018

Autora
Milani, María Teresa

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Milani, M. T. (2018). *La relación entre periodistas y público transformaciones y dinámicas desde una perspectiva relacional*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

**XX° Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de
Argentina en el Campus de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), de la
provincia de Córdoba. 3, 4 y 5 de octubre de 2018**

Mesa 10: comunicación, participación y seguridad ciudadana

**La relación entre periodistas y público.
Transformaciones y dinámicas desde una perspectiva relacional**

María Teresa Milani¹

Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina

mariateresamilani@gmail.com

La relación social ha sido considerada históricamente como una entidad derivada de otros componentes subjetivos y estructurales. Tanto desde el individualismo metodológico como desde una postura externa la relación aparece como una “derivación de” y no como eje de análisis. Sin embargo, algunos autores han advertido la relevancia que tiene como objeto de conocimiento en sí mismo (Corcuff: 2008; Donatti: 1986; Archer:1997) . Tal como sostiene Archer: La sociedad es una configuración de relaciones que emergen mediante procesos que analítica y empíricamente pueden diferenciarse en tres frases: las formas socioculturales preexistentes, las acciones de los sujetos agentes que actúan en relación a los condicionamientos derivados de estas formas y los resultados de tales interacciones que pueden ritualizar o modificar las estructuras socioculturales de partida (Archer: 1997)

En este sentido, la relación social es la referencia de un sujeto a otro sujeto mediada por la sociedad. Dichas relaciones están impulsadas por un determinado intercambio

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación denominado: “Mediatización y periodismo, procesos interaccionales en el espacio local”. Aprobado y subsidiado por la Secyt de la UNRC. Córdoba. Argentina. El trabajo empírico consistió en entrevistas cualitativas a periodistas de dos canales de televisión, un diario y cuatro radios de la ciudad de Río Cuarto.

el cual sirve de impulso y motor de dicha relación. Ese intercambio no supone un intercambio de bienes materiales, tal como advierte Donati: “ya que todo intercambio posee una estructura interna compleja y articulada en diversas dimensiones, irreductibles entre sí, como los valores, las normas, las finalidades y los medios que utiliza. Las relaciones contempladas como intercambio pueden construirse en todas aquellas formas en que es posible configurar el tránsito de algo entre los polos o sujetos de la relación con la creación de una nueva entidad o situación” (Donati: 1998:21-22)

Es en este marco en el que nos proponemos analizar la relación particular que se establece entre públicos y periodistas. El contexto en el cual se desarrolla este análisis es el proyecto de investigación que viene llevando adelante el equipo de investigación al cual pertenezco el cual intenta dar cuenta de las transformaciones que se han producido en las relaciones que establecen los periodistas tanto dentro como fuera de los medios en los que trabajan, esto es: con los compañeros de trabajo, con los actores de los diversos ámbitos políticos y sociales y con los integrantes del público tanto cuando éstos participan bajo la forma de periodismo ciudadano como cuando son consultados como fuente.

Como hemos venido sosteniendo en otros trabajos, el problema de la generación de vínculos como componente sustantivo de la comunicación ha sido estudiado en la interacción interpersonal, sin embargo creemos que ha estado ausente en la mayoría de los estudios de comunicación masiva. Toda interacción de los actores con agentes del entorno los obliga a definiciones que involucran posicionamientos no solamente ideológicos o referenciales (de contenido) -permanentemente estudiados cuando se tratan las interacciones mediáticas- sino también de significados referidos a jerarquías, poder, intimidad, proximidad imaginada, sociabilidad, capacidades y potencialidades productivas del otro para el devenir fluido de la propia acción y de la acción social en su conjunto. Es por este motivo, que siguiendo esta línea de análisis pretendemos analizar la relación particular que se establece entre los integrantes del público y los periodistas de los principales medios de la ciudad de Río Cuarto.

Las relaciones sociales como desplazamiento

“La modernidad ha abierto el mundo de las relaciones sociales como una especie de caja de Pandora. Toda la vida social moderna se caracteriza por una ambivalencia paradójica: por una parte se exalta la relación como modalidad bajo la cual la sociedad puede continuamente expandirse y desarrollarse; por otra las relaciones sociales son constantemente objeto de control, limitación. Condicionamiento y regulación de sus diversas manifestaciones” (Donati:2006, 105).

El problema de la sociedad entendida como forma asociativa “hecha” de relaciones sociales, se manifiesta cada vez más en un doble orden. Por una parte el de saber crear y gestionar relaciones sociales –actuales, potenciales y virtuales- de manera que se reduzcan las patologías y los efectos perversos. Por otra, el problema de mantener las conexiones más significativas posibles entre la cualidad propiamente humana de las relaciones sociales y los determinismos que las mismas relaciones llevan consigo.

La sociología relacional se diferencia de las sociologías de la acción tanto como de las sociologías de los sistemas sociales, debido a que las primeras estudian los fenómenos sociales desde la perspectiva de los individuos y las otras desde los sistemas sociales. La teoría relacional, tal como lo plantea Corcuff, no intenta superar estas miradas, sino que propone un desplazamiento hacia una nueva dirección, que es el análisis de las relaciones sociales. Donati plantea al respecto algo similar, cuando dice que no se trata de una “tercera vía”, ni como teoría ni como metodología, sino que es más bien un punto de vista diferente. “No hay superaciones ni síntesis en las teorías sociológicas, sino acumulaciones parciales y provisionarias de conocimientos y en especial, desplazamientos, que orientan la investigación hacia nuevas direcciones. Con ello Weber o Durkheim no superan a Marx, sino que nos ayudaron a desplazar nuestra mirada, ni englobando la mirada de Marx ni aniquilando el conjunto de sus pertinencias, a la vez que obligaron a reconsiderar algunas de estas” dice Corcuff (2013, 133).

Philippe Corcuff propone equilibrar la tensión clásica entre individuo y sociedad, cristalizada en la oposición entre el individualismo y el holismo metodológico, mediante el desplazamiento del objeto de la sociología hacia las relaciones sociales. A dicho movimiento

lo denomina “relacionalismo” y lo define como un acercamiento al tema de la coproducción de las partes y del todo, núcleo irresuelto aun desde posiciones epistemológicas divergentes. Para el autor el eje de análisis lo constituyen “las relaciones entre los individuos” (desde las interacciones cara a cara a las interdependencias mayores que llamamos estructuras sociales) tanto como los universos objetivados que ellas forjan y que les sirven de soporte, en la medida en que son constitutivos de los individuos y a la vez de los fenómenos sociales como objeto central de la sociología (Kessler: 2013, 12).

El relacionismo metodológico establece las relaciones sociales como entidades primordiales y caracteriza entonces a los actores individuales y las formas colectivas como entidades secundarias, cristalizaciones específicas de relaciones sociales tomadas en contextos sociohistóricos diversos. El programa relacionista no es nuevo, sino que hunde sus raíces en los comienzos mismo de las ciencias sociales. Estas relaciones sociales pudieron percibirse de distinta manera en la historia de la sociología: fueron entendidas como “relaciones sociales” en la teoría marxista, como “formas de solidaridad social” en Durkheim, como “acción recíproca” en Simmel, como “sentido subjetivo hacia el cual se orienta la acción” en la sociología de Weber, “interdependencias” en Norbert Elias, “interacciones cara a cara” en Erving Goffman, “campos” como sistemas de relaciones en Pierre Bourdieu, entre otros. El relacionismo, para Corcuff está presente en muchos razonamientos sociológicos, pero tal como él sostiene, la polarización entre holismo e individualismo obstaculizó la constitución explícita de este planteo como tercer programa (Corcuff: 2013, 29).

El relacionismo metodológico lleva a redefinir el objeto mismo de la sociología: ni la sociedad, ni los individuos, considerados como entidades separadas. El relacionismo propone así tratar dentro de un mismo marco (no jerarquizado) las dimensiones individuales y colectivas de la vida social poniendo el eje sobre las relaciones y los universos que ellas forjan. Así tanto lo individual como lo colectivo aparecen supeditados a las relaciones sociales.

Según la sociología relacional realista crítica (CRRS en inglés) la sociedad no es un espacio que “contiene” las relaciones o una arena en donde se producen; es más bien el

verdadero tejido de las relaciones. La sociedad es la relación (Donatti:2015). La teoría relacional invita a observar relaciones, a pensar relaciones, a comprender y explicar mediante relaciones.

Los elementos de la relación

Sostener que la relación social no es una simple derivación, sino que refleja un orden propio de realidad plantea una serie de recaudos teóricos y metodológicos. Dice Donati: “este orden de realidad, a su vez, no es reconducible a una variable particular - como, por ejemplo, el poder o la utilidad en el intercambio- sino que consiste en la relacionalidad misma de lo social. Esta tiene, por así decir, un fundamento empírico experiencial: así como en el sistema de referencia orgánico el ser humano no puede existir sin aire y sin alimento -aunque no se reduce a lo uno u a lo otro- en el sistema de referencia social el ser humano no puede existir sin relaciones con los demás. Esta relación es lo constitutivo de su poder ser persona” (Donati:2006, 114).

Al respecto el autor propone dos niveles a partir de los cuales se puede realizar la observación sociológica:

- Uno más elemental en el que se pueden observar las relaciones atendiendo a un factor o variable (por ejemplo, el dinero, el poder, la influencia, entre otros) que discurre entre A y B en las idas y venidas y en las oscilaciones de las interacciones sociales;

- Y un segundo nivel más reflexivo en el que no se contemplan ya los factores individuales en la relación sino la realidad y la lógica de las relaciones como tales. Las entidades concretas como los sujetos y los productos históricos de la sociedad (incluidas las instituciones) son entonces observados e interpretados como relaciones sociales y mediante relaciones sociales.

Donati además distingue la relación social de la relación en sentido lógico o psíquico en cuanto es:

- *Refero* (o referencia simbólica): una manera de referirse a otra persona según su sentido concreto, propio de la relación.

- *Re-ligo* (o vínculo estructural): es un vínculo entre personas generado o actualizado en su interacción.
- *Rel-acción* (o fenómeno emergente como consecuencia de un actuar recíproco): es resultado de la acción recíproca entre los sujetos implicados.

Una relación social es una referencia simbólica o intencional que conecta sujetos sociales en la medida en que actualiza o genera un vínculo entre ellos, es decir, en cuanto expresa su acción recíproca. Esta acción recíproca consiste en la influencia que los términos de la relación tienen el uno sobre el otro y el efecto de reciprocidad emergente entre ellos. El sentido de cada relación implica un significado socialmente compartido que los agentes asumen y conocen (si una persona no significa nada para la otra, no existe, pues, relación. Esto es: el sentido no puede depender de una persona en particular).

La relación sin embargo, advierte Donati, es algo más que una referencia simbólica e intencional: también implica “*intercambiar algo*”. “El intercambio es el núcleo y el motor que impulsa las relaciones sociales” (Herrera Gómez: año, 44). Cuando hablamos de intercambio no es necesariamente de tipo económico, ya que todo intercambio posee una estructura interna compleja y articulada en diversas dimensiones, irreductibles entre sí, como los valores, las normas, las finalidades y los medios que utiliza. “Las relaciones contempladas como intercambio pueden construirse en todas aquellas formas en que es posible configurar el tránsito de algo entre los polos o sujetos de la relación con la creación de una nueva entidad o situación” (Donati:1998,21-22 en Herrera Damas: año, 44).

Este intercambio no es de tipo económico únicamente (como en una relación comercial) también puede ser social o de otro tipo. Este intercambio puede adoptar otras formas, otros contenidos, otros tiempos y convertirse así en núcleo generador y motor propulsor de muy diversos tipos de relación social. Dice Donati: no es lo mismo dar un voto a cambio de una esperanza política que trabajar como voluntario a cambio de alojamiento y comida. No se puede reducir a la misma lógica ni responden a una lógica mercantil. Sin embargo, ambos tienen sus propias reglas y supuestos que no se deben defraudar. El comprador tiene sus condiciones, el político tiene sus plazos, el voluntario tiene sus motivaciones, el cónyuge sus expectativas (Donati: 2006).

El tipo y el grado de relacionalidad define también una categoría de bienes sociales que no se intercambian, según Donati, sino que unen a esa relación. Estos bienes (los bienes relacionales tal como los llama el autor) son generados y disfrutados por todos los participantes, en este sentido no son fraccionables. Se generan en la relación y son utilizados sólo por el conjunto de los participantes. No se excluye a nadie, no son fraccionables y no son concebibles como la suma de bienes individuales (Terenzi:2008).

Así la relación social desde el planteo de Donati implica tres semánticas: referencial, estructural y generativa. Para una definición comprensiva de la relación social hay que tener en cuenta a las tres, es decir, la relación social es aquella referencia (simbólica e intencional) que conecta los sujetos sociales en cuanto genera (también como simple actualización) un ligamen entre ellos, o sea, en cuanto expresa “una acción recíproca” (que consiste en la influencia que los términos de la relación tienen el uno sobre el otro y en el efecto de reciprocidad emergente entre ellos).

La relación es al mismo tiempo: referencia simbólica (re-fero) en el sentido que refiere una cosa a otra dentro de un marco de significados simbólicos, es conexión o vínculo estructural (re-ligo) en el sentido de un vínculo que es al mismo tiempo conexión y recurso, y es fenómeno emergente de un actuar recíproco (rel-acción) en el sentido de que la relación tiene una propia connotación que trasciende a la de los sujetos que la inician. “La relación es una realidad emergente sui generis que no puede ser interpretada como derivación o agregado de otros factores: es intencionalidad y unión al orden social, y no se puede reducir a un mero simbolismo o vínculo. La relación puede ser actual o potencial, puede ser concreta-histórica (observable) o también entidad racional (pensada como posible), puede ser impersonal (perteneciente al sistema social) o personalizada y primaria (perteneciente al mundo de la vida). La relación social tiene referencias lingüísticas, pero no requiere necesariamente un lenguaje verbal” (Terenzi: 2008, 48)

Análisis relacional de los periodistas con su entorno

Los estudios sobre periodismo, y en particular lo que refiere a su identidad profesional comenzaron en los años 70 mostrando la complejidad de la tarea en la construcción de la noticia. Gracias a numerosas investigaciones desde distintas perspectivas se fue configurando así un campo de problemas en los que las lógicas de los procesos de producción, la cultura de la organización mediática, la naturalización de prácticas y rutinas burocráticas de trabajo, los parámetros de la carrera profesional, los procesos de socialización profesional, etc. formaron parte de los llamados estudios de “newsmaking” (Goldin y Elliot: 1979; Tuchman:1983, Fishman:1983, Gans: 1979).

Por otro lado, desde la sociología pragmática, el trabajo de Lemieux (2001) en Francia ha constituido un aporte significativo para una perspectiva relacional. Tal como plantea Rusconi (2016): Lemieux distingue diferentes conjuntos de reglas de acción, más o menos implícitas, que los periodistas siguen en distintas situaciones. Una “gramática del distanciamiento” que define las relaciones con las fuentes ante el público, constituida por reglas estrictas de toma de distancia; otra “gramática natural” de las relaciones que actualiza en privado y organiza vínculos de complicidad, connivencia, amistad; y una tercera “gramática del realismo” que define límites en las pautas de trabajo: la falta de espacio para un artículo, la falta de tiempo para consultar todas las fuentes requeridas, la falta de flexibilidad ante el compromiso con anunciantes, etc. Hay tensión entre los tres conjuntos de reglas y los periodistas deben pasar de una gramática a otra de acuerdo a la situación, por lo que se generan contradicciones y conflictos “(2016:4).

La incorporación de las tecnologías, los procesos de concentración y racionalización del trabajo están operando profundas transformaciones en las reglas que plantea Lemieux -dice Rusconi- por ejemplo: la convergencia entre los nuevos medios y los medios tradicionales modifica y redefine reglas en la gramática de realismo al redefinir el trabajo periodístico como multiplataforma (producir material que pueda adaptarse a distintos medios) y como multitarea (debe cubrir un hecho desde diversos géneros y de diferentes maneras, tomando fotografías, filmando y editando videos, por ejemplo) . Al mismo tiempo, la utilización de internet y los buscadores de Google, para la investigación, el chequeo de

fuentes o la búsqueda de contactos redefinen las gramáticas naturales y de distanciamiento y las tensiones que se producen entre ellas, afectando la definición que los periodistas pueden hacer de sus propias prácticas y de su rol profesional” (Rusconi: 2016, 4).

A pesar de que la acumulación de datos y análisis producidos desde hace tantos años den la impresión que la sociología del periodismo es un ámbito sólidamente constituido, quedan sin embargo muchos aspectos de la profesión por explorar. No sólo por estos cambios que se han producido a nivel de los medios, sino fundamentalmente por la utilización de nuevas herramientas de búsqueda y contacto que establecen sin duda nuevos modos de relacionarse tanto con las fuentes como con los públicos.

Podemos hablar entonces de tres tipos fundamentales de relaciones que aparecen cuando se analiza la labor periodística: las relaciones que se producen al interior de los medios en los que los periodistas llevan adelante sus tareas, la relación con las fuentes y la relación los públicos².

Para McQuail (1998) hablar de fuentes implica al menos tres significados básicos: La sociedad como fuente (es la acepción más amplia del término) y se refiere a la sociedad en su conjunto. Un segundo significado se refiere a los comunicadores originales, a las distintas voces de la sociedad que trabajan en la comunicación “abogando por” ideas o intereses, o como artistas, escritores, educadores que pretenden utilizar los canales de comunicación masiva para llegar a sus audiencias con un mensaje. Y en tercer lugar existe un significado más técnico: como fuente de información. La cual designa a los contactos de los periodistas, los voceros oficiales y otras fuentes, agencias de noticias, etc.

² En este trabajo sólo vamos a desarrollar los últimos dos tipos de relaciones (con las fuentes y con los públicos), pero para ver el análisis que hemos hecho de las relaciones en la redacción puede consultarse el siguiente escrito: Rusconi, C; Milani, M; Bosco, M; Molina, S. (2017). “Mediatización y periodismo: relaciones sociales y redefinición de prácticas periodísticas”. Artículo presentado en el XVI Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social FELAFACS. Universidad Católica de Valparaíso. Chile. 17 al 20 de octubre de 2017. Artículo aceptado para su publicación.

“En su trabajo sobre noticias locales, Kaniss (1991) encuentra que los actores políticos necesitan de la cobertura que hacen los medios sobre los asuntos públicos y, al mismo tiempo, los medios locales se valen de los funcionarios en su carácter de fuentes periodísticas útiles a sus audiencias y a su vez, los funcionarios locales son atentos y ávidos consumidores de noticias locales. Estos vínculos medios-fuentes-audiencias se desenvuelven en el espacio local como parte de la configuración de la ciudad a la que entendemos como un lugar de relaciones sociales, como producto de trayectorias y redes de interacción. En la medida en que los medios y los periodistas se incorporan a esas redes se transforman en un actor significativo de las mismas. Si pensamos lo local como red de relaciones entre actores en un espacio de actuación próximo o cercano y a las interacciones sociales como productoras de sentidos, podemos decir con Pérez (1995) que la ciudad, en tanto componente socio-territorial, es una sociedad local, un sistema de relaciones entre personas, clases y grupos sociales y una unidad de procesos económicos, sociales, políticos e identidades. Los distintos tipos de actores locales y su posición dentro del sistema define el carácter de las relaciones entre ellos; no obstante, a pesar de las diferencias de posiciones y de modos de percepción, aparecen convergencias y sentidos más o menos uniformes que darán cuenta de que existe un territorio común, cuyas imágenes son compartidas y conforman un espacio local con sentido propio” (Rusconi: 2017).

En este sentido las relaciones que se establecen entre periodistas, público y fuentes se imbrican unas con otras ya que los mismos periodistas son público, y el público se constituye como fuente de acuerdo con la situación o el tema del que se trate. De este modo se puede hablar de una red de relaciones, de vínculos que involucran intereses personales, políticos, colectivos, que los conectan entre sí. Tal como dice Carlos Rusconi: estas redes conectan periodistas con fuentes y públicos, pero más que eso relacionan a actores sociales, grupos e instituciones que incluyen a los medios de comunicación pero que los exceden ampliamente, articulando la comunicación mediática con la interacción cara a cara y las redes virtuales, en el proceso de construcción de lo local (Rusconi:2017).

Los resultados que presentamos en este trabajo surgen de entrevistas cualitativas realizadas a periodistas de dos canales de televisión, un diario y cuatro radios de la ciudad de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Los ejes sobre los cuales se trabajaron fueron las

transformaciones de la práctica periodística y fundamentalmente se analizaron las relaciones que se establecen en función de la tarea profesional que llevan adelante

Las relaciones con las fuentes y el público

La relación entre periodistas y fuentes ha sido un eje fundamental de discusión en la bibliografía especializada en periodismo. Tal como sostiene Gans (1979): estas relaciones definen un intercambio constante con una serie de contactos regulares que es necesario cuidar y mantener.

Tal como vimos anteriormente, esta definición de lo que es una fuente se vuelve compleja por el tipo de vínculos múltiples que se establecen entre públicos-fuentes-periodistas. Cuando McQuail habla de “la sociedad como fuente” está mostrando de alguna manera esta primera dificultad de delimitar el alcance del término. En esa primera concepción estarían englobado el público como fuente, los periodistas, los políticos, etc. En la segunda acepción ya habla de quienes dentro de la sociedad “abogan” por ideas e intereses concretos y utilizan los canales de comunicación para llegar a las audiencias (aquí nuevamente los límites aparecen bastante difusos ya que el público puede en algún momento tomar la palabra y acceder a los medios para llegar a otros integrantes del público con su denuncia o reclamo) Y por último el significado más técnico, tal como lo llama el autor que designa a los contactos de los periodistas. Se habla aquí de fuentes como fuente de información.

Como vemos entonces distinguir entre fuentes y público es complicado, porque el público puede constituirse en potenciales fuentes y las fuentes a su vez son parte del público. “Esta dualidad en los roles adquiere mayor peso con la actual tendencia de un aumento de la participación del público en la producción de noticias, relacionada estrechamente con la interactividad de los medios digitales. El tándem internet/celular ha facilitado a los periodistas la búsqueda de fuentes, pero también a las audiencias el envío fluido de contenido a los medios y han convertido a “la gente” en parte integral de las producción de noticias, sobre todo con el desarrollo de nuevos formatos entorno a esta práctica como el llamado periodismo ciudadano que genera nuevas dinámicas en la dualidad de los roles de fuente y público” (Rusconi, C; Milani, M; Bosco, M; Molina, S:2017, 6).

Por otro lado, a partir de las evidencias que surgen de nuestra investigación, la separación entre fuentes y público no se condice a menudo con el modo en el que los periodistas viven su trabajo y establecen sus relaciones, pues en muchos casos se superponen dos tipos de relaciones establecidas sobre los mismos vínculos, pero con referencias distintas. “Es decir, la dimensión simbólica adquiere un funcionamiento particular en la definición que hacen los periodistas de esas relaciones que se fundamentan en la categorización de sus informantes de acuerdo con los lugares que ocupan socialmente y a su propia identificación con un sector determinado” (Rusconi, et. al: 2017, 6). En este sentido, encontramos que las relaciones que establecen (siguiendo una tipología ideal) son con “los poderosos” (tal como algunos de los entrevistados los llaman) o bien “con la gente común”.

Los “*poderosos*” son aquellas personas vinculadas a los poderes político, judicial, económico. En general para los periodistas son entendidos más en términos de fuentes que de público, ya que ocupan los lugares claves a los que acuden para buscar información. La “*gente común*” en cambio, es entendida más como público, que como fuente.

“Con *los poderosos*, el contacto suele ser frecuente y fluido, aunque a veces está cargado de tensión pues ellos tienen la capacidad de objetar a los periodistas y de ejercer presión sobre su trabajo de forma directa o indirecta. En estas relaciones, la **confianza**³ es un recurso de mediación recurrente en el establecimiento del vínculo y es posible dar cuenta de sus variaciones a partir del funcionamiento de la misma. Cuando se confía en las personas del grupo de los *poderosos*, pero también cuando no se confía nada, las relaciones son de certeza, de previsibilidad, pero si la confianza asume alguna posición intermedia entre estos dos polos -de sospecha, por ejemplo- se vuelven imprevisibles y fuente de tensión” (Rusconi, et. al: 2017, 6).

Dentro de estos bienes sociales que se ponen en juego en cada relación, está también aquello que se intercambia. En este caso podría decirse que es la información o es

³ La confianza es una construcción que se va forjando a partir de la perdurabilidad del vínculo en el tiempo. Se trata de un recurso de mediación complejo que resulta de la amalgama de otros bienes relacionales como la integridad, la competencia (profesionalismo) y el respeto.

el dato. Sin embargo, como vemos en Donati no sería lo más importante ya que existen otro tipo de bienes que no son intercambiables sino que unen a esa relación, son los que sostienen el vínculo. La confianza –como acabamos de ver- es uno de estos fundamentos esenciales en el vínculo entre público/fuente y periodistas, pero hay otro elemento que también aparece como sustento de la relación que tiene que ver con lo afectivo:

"(La relación con algunas fuentes) se va construyendo con los años y con el feeling personal. Me parece que estas personas tienen mejor predisposición a contarme porque les caigo bien más que por los medios en los que estoy o por ser periodista" (periodista radial – 54 años)

"Para mí lo básico es caerles bien. Me pasó con el director del hospital, que le hice dos o tres notas y se ve que le caí bien y después pidió por mí. Y no es que yo le fui obsecuente, sino que le caí bien... qué se yo. Pero es más fácil la relación con el que te ves todos los días" (periodista gráfico – 34 años).

De este modo la frecuencia del contacto y el feeling aparecen como dos elementos que facilitan la relación. Uno de los periodistas incorpora el componente de la afinidad en relación con las fuentes, como un factor presente en algunas relaciones; como algo que puede por momentos facilitar el vínculo, pero también como un factor disruptivo que puede impedir la objetividad.

Las relaciones con la “*gente común*” son diferentes. En términos generales podemos decir que, en la dimensión estructural, se trata de vínculos más débiles que se construyen sobre interacciones ocasionales y en la dimensión simbólica, adquieren múltiples referencias según esos roles ocasionales: testigo, damnificado, vecino, huelguista, etc., que juegan en la producción de noticias (Rusconi, et. al: 2017, 6).

Tal como dijimos anteriormente, la *gente común* es más vista como público que como fuente, lo cual implica que es público es una construcción abstracta, es el destinatario del trabajo periodístico y no un grupo identificable con poder para cuestionar su trabajo. Sin embargo, de nuevo, con la aparición de las redes sociales hoy ese público se vuelve de alguna manera más visible para los periodistas que están atentos a las redes aunque sigue

evidenciándose que muchos periodistas le hablan a un público imaginado, sin atender demasiado a ese feedback que hoy se ve facilitado por el uso de las redes sociales⁴.

Podría decirse que se evidencia en el discurso de los entrevistados un debate latente sobre el rol profesional en el uso y la relación con el público-fuente. Y en especial en lo que respecta al periodismo ciudadano. Si bien esta forma de percibir al público (como destinatario) disminuye la presión sobre el trabajo periodístico, para muchos periodistas genera una responsabilidad: en el hecho de dar visibilidad a una persona o hacer público un testimonio, se deben contemplar las consecuencias que muchas veces la persona no está en condiciones de prever. Uno de nuestros entrevistados habla por ejemplo del compromiso que siente cuando alguna persona recurre a él para hacer público algo (en ocasiones menciona que los aconseja respecto a si es conveniente o no hacer público determinado reclamo, por temor a las consecuencias). En este sentido aparece una especie de protección hacia estas fuentes “menos entrenadas” en el uso de los medios, que en relación a las fuentes que se ubican en el lugar del poder (en estos casos se ve más claramente el interés que tienen en hacer público algo, y la responsabilidad pasa más por tener información que avale sus dichos por temor a la exposición de ellos como periodistas, más que como una protección hacia la fuente).

Con respecto a este último punto, también manifiestan nuestros entrevistados el temor a ser “utilizados” por parte del público para dar noticias erróneas o falsas. Esto se da tanto en la relación con “los poderosos” como con “la gente común” (de nuevo la confianza, como sustento de los vínculos, aparece como componente central para sostener, interrumpir o modificar la relación).

⁴ Dos breves citas al respecto: uno de los periodistas que escribe en la sección de judiciales dice “yo le escribo a un público que no sabe de leyes, y no sólo para los abogados”. Pero lo dice en un sentido más de lo que imagina no por el contacto que tiene con el público que lo lee, ya que plantea como deuda pendiente el hecho de que su medio no favorezca el intercambio con el público. En cambio un periodista radial dice que, de acuerdo a los mensajes que recibe en la radio imagina que algunas cosas que él dice “le deben molestar a mucha gente, pero las digo igual, porque tengo una posición al respecto”.

Por último, aparece una distinción fundamental entre el tipo de información que brinda “la gente común” a través de las redes sociales, por ejemplo y el trabajo del periodista. Hay una concepción de la información de calidad que da el profesional vs. la información que no tiene respaldo (la que da el público). La información que está dada por una persona que pone su credibilidad en juego vs. la información que muchas veces se da desde el anonimato y por último: la información que apunta a un interés general y la que responde a intereses netamente individuales. En torno a estas principales oposiciones es que se debaten el rol que tienen como periodistas y el –para algunos mal llamado- “periodismo ciudadano”:

Hay una cosa que yo llamo oyentismo, o demagogia de oyente, eso de darle siempre la razón a la gente, cuando no la tiene”

“Los portales que se alimentan del periodismo ciudadano les asignan a los integrantes del público una responsabilidad que a priori no la tiene”

“El periodismo ciudadano no debería llamarse periodismo ciudadano, porque no es periodismo. Es lo que ve un vecino. Y lo que ve un vecino, lo hace sobre su valoración personal, digamos: si le molesta un árbol, para el tipo, “es la vida el árbol que le molesta”, pero no es un problema para la sociedad, el árbol. Es otra perspectiva (...) Y no siempre -o en la mayoría de los casos, me parece contribuir demasiado a una mejora de la sociedad, como creo que es el rol del periodista (o que debería serlo)”.

En este sentido, el periodismo aparece como aquel que marca la diferencia. Dice uno de nuestros entrevistados: en este mar de datos falsos o fidedignos, tergiversaciones, etc. la tarea del periodista hoy es ser el ordenador de este mundo caótico de la circulación de información y de datos. Ahí está la fuerza del periodismo, ahí es donde uno puede emerger y hacer la diferencia.

Uno de los entrevistados habla de este rol que tiene el periodismo (a diferencia de lo que circula en las redes, o las denuncias que puede hacer un ciudadano común) de chequear la información y dice: "En este mar de datos, falsos o fidedignos, tergiversaciones, creo que la tarea del periodista hoy es ser el ordenador de todo ese mundo caótico de la circulación de información y de datos. Ahí está la fuerza del periodismo, ahí uno puede emerger y marcar la diferencia". El rol del periodista, de nuevo, como lugar de confianza y seguridad.

Al respecto es en, y a partir de, las relaciones con *la gente*, donde creemos que se están experimentando significativas transformaciones en el periodismo. Estos cambios no

sólo implican que sea más fácil cercar información a los medios y que cada vez más personas lo hagan, la participación del público puede tomar formas más sofisticadas de colaboración en la medida que a veces se envían informes completos, de sociabilidad a partir de la posibilidad de participar en conversaciones con otros miembros del público y con los periodistas y de cuestionamiento del proceso periodístico. Esto modifica relaciones y también formas de trabajo, por ejemplo, reduciendo cada vez más el ámbito de trabajo al “escritorio”.

Por último, y siguiendo el esquema propuesto por Donati, podemos hablar de un elemento que aparece tanto en la relación con las fuentes poderosas como en las relaciones con la gente común. Este elemento podría ser tratado como las orientaciones de valor de las que habla el autor (en el aspecto *refero* de la relación y que hace alusión al objetivo que tiene cada uno en dicha relación). El interés aparece tanto en la relación con las fuentes poderosas, como en las relaciones con la gente común y es lo que los lleva a los periodistas a actuar con precaución. El reconocimiento de que toda relación con la fuente es interesada, es un elemento claro para asegurarse de tener respaldo antes de dar la información y le permiten entender también cómo va cambiando ese vínculo: dice uno de los entrevistados: “Uno también sabe, es consciente de que cuando le interesamos a alguien nos llama y después se enfría la relación, cuando no nos necesitan más o cuando dijimos algo que no les gusto, o vos empezaste a hacer otro tipo de cobertura, esa relación cambia. Otro entrevistado dice algo parecido: “hoy te saludan de un modo porque estás en tal medio, después ya no te miran más”.

Si bien todas estas relaciones están marcadas por la meta situacional de "obtener una información novedosa para dar" (cuestión que aparece mencionado en varias ocasiones) la característica asociada es la del interés mutuo. El periodista tiene interés por obtener el dato, la fuente tiene un interés en que se haga pública esa información. La cuestión reside en no quedar entrampado en falsas denuncias, en denuncias que responden a intereses particulares, de algún modo lo que se intenta hacer frente a esta situación es desentrañar cuál es el interés que moviliza a esa fuente para medir o sopesar la credibilidad que tiene dicha información.

Consideraciones finales

Tal como pudimos ver a lo largo del trabajo, las relaciones que establecen los periodistas con los públicos y con las fuentes se ha ido modificando a través del tiempo, lo cual obliga a estos a replantearse su lugar y su forma de funcionamiento en relación a las mismas. Tal como decimos en el desarrollo, si bien el acceso a las redes sociales ha facilitado por un lado el contacto con el público, por otro supone una decisión a tomar respecto a tener en cuenta lo que ese vínculo aporta o no para el trabajo periodístico.

Por otro lado, la facilidad de acceso a la información a través de estos canales viene a modificar en gran medida la práctica profesional en la cual se reduce el trabajo “en la calle” y se incrementa el trabajo de escritorio y la búsqueda on line y el contacto telefónico. No hemos desarrollado aquí las transformaciones que se han producido al interior de las “redacciones”, pero también dan cuenta de transformaciones en lo que respecta al trabajo y a las rutinas productivas.

Por último, creemos que el análisis relacional nos permite dar cuenta de las particularidades estructurales y simbólicas de las relaciones que se establecen tanto dentro como fuera de la redacción y conocer las transformaciones que se han ido sucediendo en el tiempo en lo que respecta no sólo al trabajo periodístico sino a lo que supone la relación con los públicos.

Por ahora estamos en una etapa descriptiva de dichas relaciones, pero creemos que este tipo de análisis nos va a brindar elementos para comprender los procesos de mediatización y el papel del periodismo como un lugar de observación de los procesos comunicativos en los que se actualiza lo local.

Referencias bibliográficas

ARCHER, M (1997) La morfogénesis della società. Angeli. Milán

CORCUFF, Philippe (2013) Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates, 1980-2010. Ed. Siglo XXI. Argentina

GANS, H. (1979) *Deciding what's news*. New York: Vintage.

HERRERA GOMEZ, Manuel (2000). "*La relación social como categoría de las ciencias sociales*". *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 90, 2000, pp. 37-77
Centro de Investigaciones Sociológicas Madrid, España

KESSLER, Gabriel (2013) "*Presentación*". *Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates, 1980-2010*. Ed. Siglo XXI. Argentina

DONATI, Pierpaolo (2006). *Repensar la sociedad. El enfoque relacional*. Ediciones Internacionales Universitarias Madrid S.A. Madrid

DONATI, Pierpaolo (2015) "*Manifiesto por una sociología relacional realista crítica*". *Revista internacional de sociología* 25Ñ1, 86-109. DOI: 10.1080/03906701.2014.997967.

MQUAIL, Denis (1998) . *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*. Amorrortu Editores. Argentina

RUSCONI, C; MILANI, M; BOSCO, M; MOLINA, S. (2017). "*Mediatización y periodismo: relaciones sociales y redefinición de prácticas periodísticas*". Artículo presentado en el XVI Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social FELAFACS. Universidad Católica de Valparaíso. Chile. 17 al 20 de octubre de 2017. Artículo aceptado para su publicación.

RUSCONI, Carlos (2017) "*Mediatización y Periodismo: procesos interaccionales en el espacio local*". Artículo presentado en XXII Quien es quien en comunicación VII foro de graduados . X Expocom. Dpto. de Ciencias de la Comunicación. FCH. UNRC. 19 y 20 septiembre de 2016.

TERENZI, Paolo (2008) *Relación social y realismo crítico en la obra de Pierpaolo Donati*. Università de Bologna (Italia). RES N°10. Pp 39-52.

